

Hace unos años nadie hubiera podido imaginar el auge que ha tomado el sector del porcino ibérico.

A continuación repasamos los aspectos más destacados.

El cerdo Ibérico en Extremadura

Situación respecto al resto de España

Luz Rueda Sabater ⁽¹⁾ y Fco. Espárrago Carande ⁽²⁾.

⁽¹⁾ Veterinaria. Jefe Sección de Evaluación y Estudio de Sectores Ganaderos. Consejería de Agricultura y Medio Ambiente. Junta de Extremadura.

⁽²⁾ Ingeniero Agrónomo. MBA por IESE. Señorío de Montanera S.L. Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales. UEX.

El cerdo Ibérico ha sido el genuino representante del porcino extensivo español, huésped tradicional de las dehesas arboladas que constituyeron su único hábitat durante siglos. Después de muchos años y largas épocas de penuria, hoy –nadie lo hubiera dicho hace tres decenios– sus productos se han convertido en signo de alto standing y los animales en símbolo de riqueza. Ya no se limitan a la dehesa; es obvio que ahí siguen, claro, pero no es su único hábitat. Al tiempo que los antiguos ganaderos tradicionales se afanan en tecnificar –sin abandonar los sistemas extensivos–, las grandes empresas cármicas han puesto en el Ibérico parte de sus intereses, y, en consecuencia, los censos aumentan en todas las regiones –con o sin dehesas–, los productos de Ibérico también y, junto a los sistemas extensivos aparecen y aumentan los intensivos y semintensivos.

En todo caso, el sector es hoy un sector en auge gracias, entre otras razones, a la existencia de una agrupación racial extraordinaria y peculiar, cuya historia y evolución está ligada a la bellota y a las dehesas del

Suroeste español. A pesar de las graves crisis sufridas, los cerdos de tronco Ibérico se han mantenido y adaptado a los malos tiempos a lo largo de su historia, para mostrarse hoy en todo su esplendor. Baste señalar que, en Extremadura, la producción del porcino Ibérico en 2002 ascendió a 181.459 t de peso vivo y un valor de 245.533.000 euros. El sector produce un 30% de la Producción Animal de la Comunidad Autónoma.

Censos y evolución de la raza

El cerdo de tronco Ibérico tiene unos caracteres raciales que le hacen distinto en su morfología a cualquier otro ejemplar de la especie porcina y le identifican como tal, a pesar de la diversidad existente entre individuos y variedades ibéricas. Los cerdos Ibéricos tienen características genéticas que les permiten almacenar depósitos grasos infiltrados en las masas musculares, dando lugar a esas características vetas blancas que proporcionan a su carne una incomparable untuosidad, textura y aroma. Son de desarrollo tardío y pre-

sentan gran rusticidad y poder acomodaticio.

Hasta mediados de los cincuenta, los animales de raza ibérica eran mayoritarios en España. En 1955, el censo de reproductoras ibéricas constituía el 36,6% de las cerdas reproductoras con 567.424 ejemplares. Lo cierto es que, a partir de ese momento, el Ibérico inicia un declive constante que no parará hasta bien entrados los ochenta, declive que se conoce como la "crisis del sector porcino Ibérico".

El inicio de recuperación de la raza y de sus producciones puede situarse a partir de 1986. Entran en juego valores como recuperación del patrimonio genético, preservación del medio ambiente, apreciación de sus productos como de elevada calidad –y, más adelante, también cardiosaludables–. Empiezan a surgir asociaciones y las Administraciones Públicas impulsan su desarrollo, como fue el caso de Aeceriber, ASICI, Iberaice o las DO entre otras. Baste decir que de las 71.994 reproductoras censadas en 1986, que suponen el 3,9% del total nacional, se ha pasado a 193.167 en el año 2003, que representan el 7,38% del total

–datos obtenidos de las estadísticas del MAPA, tomando como base la referencia de "porcino extensivo". No son datos exactos, ya que, dentro del Ibérico hay también cerdos en intensivo– (**Cuadro I**).

En cuanto a los efectivos de reproductores puros y cruzados, es todavía más complicado aproximarse a la realidad. La Asociación Española de Criadores de Ganado Porcino Selecto Ibérico (Aeceriber) presenta en el año 2003 (diciembre) un censo de 69.333 reproductoras (59.928 puras) entre sus asociados de un total de 94.347 inscritas en el Libro Genealógico. Esta última cifra sería la más cercana a la real de cerdas en pureza. De las 69.333 censadas, 25.193 (36,3%) se encuentran en Extremadura, un poco menos ya de las censadas en Andalucía con 25.679 (37,0%).

La zona tradicional de explotación del cerdo Ibérico ha estado ligada a Extremadura y Andalucía fundamentalmente y algo a las provincias limítrofes de Castilla-León y Castilla-La Mancha. En 2002, como queda expresado en el **cuadro II**, Extremadura es la de mayor censo, sin embargo, aunque las estadísticas no lo recogen, están aumentando las explotaciones de porcino Ibérico en Andalucía y Castilla-León, y en otras regiones sin tradición en su explotación, en sistemas más o menos intensivos, que seguramente deben estar incluidos en los censos de porcino intensivo del MAPA.

Como aproximación de lo que esta ocurriendo, se ha estudiado los datos de las memorias de Aeceriber, según lo cual, entre los años 1999 y 2003, el número de asociados (socios titulares de ganaderías de Ibérico) no sólo ha aumentado sensiblemente, sino que lo ha hecho sobre todo en zonas distintas a las tradicionales (**cuadro III**).

Mientras que en los datos del MAPA, sólo cuatro CC.AA. estarían implicadas en la producción de Ibérico, a la vista de este cuadro, aparecen nuevas Comunidades, lo cual significa que en esas regiones comienza a producirse porcino Ibérico, y otras, como Castilla-

La Mancha, Castilla-León o Madrid que aumentan considerablemente el número de ganaderías. Hay otro hecho notable. Extremadura que siempre fue la mayor productora, empieza a ceder el relevo a Andalucía. Ya en el año 2003, es esta última la que tiene más ganaderías asociadas.

La tendencia a la implantación de la explotación y producción de porcino Ibérico en otras Comunidades tradicionalmente no productoras, se pone también de manifiesto al estudiar las estadísticas de movimiento comercial que resumimos en el **cuadro IV**.

Fases y sistemas de explotación

En general, y para todos los sistemas de explotación, en el ciclo productivo del cerdo Ibérico, se diferencian las fases siguientes:

Cubrición y paridera

Dependiendo del sistema se planifican las parideras, haciéndolas coincidir en los sistemas extensivos con las épocas en que el lechón aprovechará mejor los recursos naturales.

La época de parto determina en gran medida el destino de los animales que puede ser a montanera, recebo, o pienso.

Lactancia y cría

Comprende el periodo que va desde el nacimiento del lechón hasta el destete y desde el destete hasta 23-25 kg de peso vivo. El lechón consume leche de su madre, aunque suele recibir un complemento alimenticio a partir de los 15 días de edad, y concentrados en la fase de cría.

Recría

Es el período que dura hasta que los cerdos alcanzan 100-105 kg. En los sistemas más extensivos comprende desde los 3 meses de edad hasta los 10-15 meses. La alimentación básica es pienso, aprovechando recursos naturales como pastos, espigaderos, rastrojeras... En los más intensivos se reduce a 3-4 meses.

Cebo

Fase final de la vida del animal destinado al sacrificio, la de mayor trascendencia para la calidad final (en fresco o curado) del producto. Su duración, alimentación y características varían mucho de unos sistemas a otros, de modo que las modalidades van desde el cebo en naves cerradas hasta alcanzar 14 arrobas (161 kg) a base de piensos, cebo en cer-



cados con la misma base alimenticia, hasta realizar la montanera –exclusivamente bellota y hierba–.

En función del sistema que se siga se obtendrán Ibéricos de pienso, recebo, campo o bellota.

Otros parámetros que pueden influir son la duración de cada fase, la ubicación en la explotación, tipo de alojamiento, alimentación, raza...

Se distinguen los siguientes tipos explotación:

CUADRO I. Evolución Censos Porcino Ibérico. Serie histórica del número de animales de ganado porcino extensivo.

Años	Total ganado porcino	Reproductores de 50 o más kg de peso vivo		
		Verracos	Hembras reproductoras	
			Total	Cubiertas
1994	1.144.792	10.639	106.908	39.203
1995	867.058	10.449	97.858	42.479
1996	990.085	7.635	75.638	32.408
1997	945.887	7.026	70.354	39.028
1998	1.295.318	12.898	134.357	69.164
1999	1.660.181	14.887	169.406	97.000
2000	1.878.260	19.653	183.782	87.792
2001	2.098.026	21.898	203.853	117.859
2002	1.753.363	20.273	193.167	102.793
2003	2.078.365	n.d.	193.086	n.d.

Fuente: Anuarios estadísticos MAPA y Servicio Planif. y Coord. Cons. Agríc. y Medio Amb. Junta Extremadura

CUADRO II. Distribución geográfica en 2002.
(Reproductores de 50 o más kg de p.v.).

Provincias y CC.AA.	Verracos	Cerdas reproductoras
Ávila	68	665
Salamanca	2.295	27.700
Castilla y León	2.363	28.365
Ciudad Real	45	310
Toledo	142	2.621
Castilla-La Mancha	187	2.931
Badajoz	9.929	97.826
Cáceres	2.118	15.797
Extremadura	12.047	113.623
Cádiz	679	10.306
Córdoba	1.065	8.455
Huelva	2.732	17.897
Málaga	190	2.700
Sevilla	1.010	8.890
Andalucía	5.976	48.248
Total España	20.273	193.167

Fuente: Anuarios estadísticos MAPA.



CUADRO III. Evolución de las ganaderías de porcino de tronco Ibérico.

CC.AA.	Ganaderías asociadas a Aeceriber en 1999	Ganaderías asociadas a Aeceriber en 2003
Andalucía	110	289
Aragón	n.e.	1
Castilla-La Mancha	9	27
Castilla-León	22	144
Cataluña	1	5
Extremadura	191	263
Galicia	n.e.	2
Islas Baleares	n.e.	1
Madrid	1	36
Murcia	1	3
País Vasco	n.e.	2
Portugal	1	1
Total	375	774

Elaboración propia a partir de datos de Aeceriber.

CUADRO IV. Ganado vendido en Extremadura.

Años	Para vida			Para sacrificio
	Nº cerdos	Fuera C.A.	% sobre total	Nº cerdos
1997	466.730	156.071	33,44%	439.552
1998	562.619	174.964	31,09%	490.685
1999	644.255	204.304	31,71%	628.666
2000	738.804	265.711	35,96%	735.237
2001	710.712	251.087	35,33%	954.275
2002	752.856	289.125	38,40%	747.247
2003	864.763	357.329	41,32%	659.547

Elaboración propia a partir de datos de la Consejería de Agricultura y MA de la Junta de Extremadura.

Extensivo: Normalmente, son precisos entre 10-15 kg de bellota para reponer 1 kg de peso vivo. Por ello, se necesitan entre 1,5 y 2,0 ha por cerdo para su engorde o cebo en montanera. No obstante, en la actualidad muchas de las explotaciones en las que los cerdos engordaban durante más de 90 días, se acortan a 60 días o menos, de forma que se incrementa el número de cerdos de bellota, y disminuye la superficie necesaria para su cebo (1 ha, e incluso menos por cerdo) aunque empeore la calidad. La normativa actual admite la denominación de "bellota" con una reposición mínima de 4 arrobas (46 kilos) en montanera sin suplementación.

Entre las características de referencia del sistema extensivo, están: 1) Utilización de cerdo Ibérico en pureza o, en su defecto, lo más en pureza posible, siempre con madres ibéricas puras. 2) Organización de las parideras para conseguir dos juegos de cochinas y dos partos por cerda y año con intervalos de seis meses. Con este sistema se suelen tener cuatro épocas clásicas de partos: noviembre-diciembre (navideños o yerbizos); mayo-junio (agostones), febrero-marzo (marceños) y septiembre-octubre (ideales para la montanera del siguiente año). 3) Manejo de lechones y cerdos variable según su época de nacimiento, y 4) Alojamientos rudimentarios, charcas y naves para el recebo con zona de reposo y de ejercicio.

Semiextensivo: El sistema semiextensivo intensifica en grado variable el sistema tradicional de explotación, aunque siempre es un sistema que cuenta con una base territorial y bastante superficie de dehesa. Sus características más relevantes son: 1) Introduce verracos cruzados con Duroc-Jersey al 50% o Duroc-Jersey puros, para aumentar la precocidad y posterior desarrollo muscular. 2) Organización de las madres de forma similar al extensivo de forma que en la explotación hay paridera cada tres meses. 3) El destino de los lechones suele ser similar al

anterior. 4) Instalaciones: muy variables, las parideras pueden hacerse desde en boxes hasta en camping. Siempre cuentan con más posibilidades de naves y corrales que los sistemas meramente extensivos.

Intensivo: Este modelo cada vez más utilizado, usa instalaciones y procesos similares a los empleados en la producción de cerdo blanco. En muchas zonas –también en Extremadura– se hace producción intensiva de lechones que luego son vendidos a cebaderos igualmente intensivos con la misma filosofía que la anteriormente explicada.

Industria

El Ibérico es un cerdo predominantemente charcutero. La mayor parte se destinan a la producción de jamones, paletas, lomos y embulidos, y sólo en menor proporción se dedican a su consumo en fresco.

El sector industrial del cerdo Ibérico tiene grandes problemas de normalización, homogeneización y está sujeto a la existencia de fraudes e imitaciones, propiciadas por el grado de desconocimiento del consumidor medio. A pesar de que la Norma de Calidad ha venido a poner un poco de orden en esta mezcla, la confusión sigue creándose de forma más o menos intencionada. Tiene una dimensión empresarial reducida, con industrias localizadas mayoritariamente en Salamanca, Extremadura y Huelva. Existen muchas empresas familiares y se han producido importantes inversiones en instalaciones en los últimos tiempos. El proceso productivo tiene una fuerte estacionalidad de la producción (45-55% de la elaboración entre diciembre y marzo), y un lento proceso de maduración de sus productos (entre 4 y 1,5 veces superior al cerdo blanco según el tipo de producto).

El número de cerdos sacrificados en Extremadura, y en España, ha ido en aumento desde 1990, a igual ritmo que lo ha hecho la cabaña. En Extremadura sólo se sacrifican el



Una buena alimentación empieza con los fosfatos de Tessengerlo

Tessengerlo Group, líder europeo en la fabricación de fosfatos para alimentación animal, les ofrece una completa gama de fosfatos de máxima calidad comercializados bajo las marcas: Aliphos, Italphos y Windmill. Su utilización permite producir económicamente piensos de calidad, que garantizan el óptimo rendimiento animal y el máximo respeto por el medio ambiente.

- ✓ Fuentes de fósforo de alta digestibilidad
- ✓ Valores nutricionales precisos y consistentes
- ✓ Puros y seguros
- ✓ Totalmente controlados y trazables

Tessengerlo Group Feed Ingredients
Leading the world in feed phosphates



Tessengerlo Chemie España TCE s.a.
c/ Carrera de San Jerónimo, 17, 5ºB, 28014 Madrid
Tel. +91 429 98 00, Fax. +91 429 93 67
www.tessengerlogroup.com
juan.lorente@tessengerlo.es



CUADRO V. Sacrificios de cerdo ibérico en Extremadura (cerdos/año)

Año	Badajoz	Cáceres	Extremadura
1997	247.730	115.228	362.958
1998	345.065	124.582	469.643
1999	435.936	111.984	547.920
2000	500.327	108.912	609.239
2001	572.485	122.959	695.444
2002	523.327	124.256	647.583
2003	513.041	118.059	631.100

Fuente: Datos de Coordinación y Planificación de la Consejería de Agricultura y Medio Ambiente. Junta de Extremadura, utilizados suponiendo que la mayoría del porcino sacrificados en la Comunidad son ibéricos o cruzados.

40% de los cerdos producidos (Cuadro V).

Los porcentajes de animales sacrificados fuera de Extremadura se sitúan en torno a un 50% con pequeñas variaciones interanuales. Quiere esto decir que, a pesar de haber aumentado la capacidad de sacrificio, se siguen necesitando mataderos e industrias transformadoras de fuera de la región para industrializar los excedentes. Las CC.AA. que compraron mayor número de cerdos de origen extremeño fueron, por este orden: Castilla y León, Andalucía, Castilla-La Mancha y Murcia. Todas ellas regiones con industria de Ibérico consolidada o en vías de consolidación (caso de Murcia).

Dependiendo del sistema de producción, los productos

obtenidos pueden ser de Ibérico puro o de Ibérico cruzado (Ibérico en la norma) y de bellota, recebo o pienso (también llamado pomposamente "campo"). Según estimación de Confecarne, un 25-30% de la producción total son de bellota y recebo (también han comido bellota, pero menos). Los de pienso, sin embargo, son los que más aumentan la producción. Para el año 2002, esta institución daba las cifras reflejadas en el cuadro VI.

La demanda se ha localizado tradicionalmente en la zona de producción y en las grandes áreas metropolitanas. En la actualidad se ha producido una expansión a toda España, y el inicio de una tímida exportación a la UE, que supuso en el 2002 menos de 2% de la producción total. Las ventas del sector tienen una marcada estacionalidad, concentrada en el último trimestre del año.

El crecimiento de la demanda y la tendencia a una menor estacionalidad del consumo han hecho que el Ibérico empiece a estar presente en canales de distribución masivos (hipermercados, supermercados y charcuterías asociadas), abandonando paulatinamente el tradicional circuito de mayoristas y representantes, de manera que quizás hoy este canal suponga el 35-40% del total de sus ventas. En principio, han accedido a estos canales las empresas de mayor tamaño y las empresas cárnicas de porcino blanco con una línea de Ibérico -casi todas hacen envasados al vacío y loncheados-, y poco a poco van incorporándose las demás. Sigue siendo también muy importante el mercado de la restauración y la venta al consumidor en la propia industria.

El número de industrias cárnicas existentes en España, oscila según las distintas fuentes consultadas entre 4.500 y 3.500 (Asocarne, MAPA, CC.AA., Ministerio de Economía, Encuesta de Empleo). De ellas menos de 500 se dedican al Ibérico. Se encuentra dominada por las empresas del sur de Salamanca -un total de 166 en 1998-, con

centro en Guijuelo. Allí se instalaron hace más de un siglo las primeras industrias transformadoras por sus ventajosas condiciones climáticas que favorecían la curación y buena maduración de los productos. Todavía concentra entre el 50 y 60% de la producción, y, además, gran parte de la industria del resto de España, pertenece o está controlada por personas o grupos empresariales cuyas raíces están en aquella comarca. En segundo lugar, con 137 industrias en el año 1998 se encuentra Extremadura, pero de pequeño tamaño, que ha hecho notables inversiones en ampliación y mejora en los últimos 15 años. Con similar número de industrias, la zona norte de Andalucía occidental, y sobre todo la sierra de Huelva concentra otra parte importante de los establecimientos. De hecho, Jabugo es un pueblo ubicado en esta sierra, que es sinónimo de jamón Ibérico para una gran mayoría de consumidores. En el resto de España, la presencia de industrias con una actividad principal de Ibérico todavía es minoritaria.

El cuadro VII describe la distribución geográfica de los sacrificios y la cuantía de los mismos durante la campaña 98/99, pero la situación actual no se aleja excesivamente de estos porcentajes. En todo caso, destaca la importancia de Castilla y León, la gran importadora de animales, sobre todo de Extremadura. En segundo lugar, cuando se observan las cifras globales de sacrificios nacionales, y la capacidad diaria del conjunto del sector, se comprueba que durante gran parte del año existe una importante infrautilización de los mismos -el cociente entre el total de sacrificios y la capacidad diaria se sitúa entre 60 y 90, es decir entre el 20-35% de utilización media-. Esta situación de sobrecapacidad, y de las necesarias continuas reformas en las industrias para renovar y adecuarse a las normativas vigentes, está en parte compensada gracias al valor añadido y apreciación de los productos Ibéricos.

CUADRO VI. Distribución aproximada de la producción de jamones y paletas curados.

Tipo de producto	Piezas
Jamón curado de cerdo blanco	31.600.000
Paleta curada de cerdo blanco	3.450.000
Jamón curado de ibérico	2.600.000
Bellota	419.833
Recebo	594.702
Pienso	1.585.465
Paleta curada de cerdo ibérico	1.900.000
Bellota	352.370
Recebo	427.588
Pienso	1.120.042
Total	39.550.000

Fuente: Angulo, M., 2003.

CUADRO VII. Sacrificios de cerdo Ibérico y cruzado campaña 98/99 ¹⁾.

	Bellota ²⁾	Recebo ²⁾	Pienso	Total	%
Castilla y León (3)	n.d.	n.d.	n.d.	790.000	47%
Extremadura	78.000	52.000	240.000	370.000	22%
Andalucía occidental	n.d.	n.d.	n.d.	350.000	21%
Resto de España (4)	n.d.	n.d.	n.d.	180.000	11%
Total	354.000	236.000	1.100.000	1.690.000	100%

¹⁾ Abril 1998 a Marzo de 1999.

²⁾ Con significativo aprovechamiento en montana. 60% bellota y 40% recebo.

³⁾ Salamanca, Ávila, Segovia y Salamanca.

⁴⁾ Una parte importante son animales con sólo el 25% de raza ibérica.

Fuente: Espárrago Carandé, 2000, en Baxadé Carbó "Porcino Ibérico: aspectos claves".